

La peor elección

Lectura bíblica: Génesis 2:4-25; 3:1-23

Texto para memorizar: Romanos 3:23

Objetivo: Que los niños comprendan que por la mala elección que hicieron Adán y Eva al pecar contra Dios, todos somos pecadores, y que deseen ser perdonados por medio de Jesucristo.



Querido maestro:

El hombre tiene la facultad de distinguir entre el bien y el mal; por lo tanto, puede escoger entre uno u otro. Esta lección enfatiza las consecuencias de la mala elección de Adán y Eva. Por la desobediencia de ellos todos somos pecadores.

El texto para memorizar de la primera lección dice: **«Y miró Dios todo lo que había hecho, y consideró que era muy bueno.»**

Dios hizo un universo que declaraba su gloria, pero no su semejanza. Por eso hizo al hombre: **«Hagamos al ser humano a nuestra imagen y semejanza.»** Él nos hizo con sus propias manos. **«Dios el SEÑOR formó al hombre del polvo de la tierra»** (Gn 2:7).

Dios formó a la mujer de la costilla de Adán. Además, colocó al hombre en el hermoso huerto del Edén para que lo labrase y lo guardase.

Dios dio una vida muy hermosa a la primera pareja; pero debido a la mala elección que hicieron ellos perdieron todo. Lo más triste fue que perdieron su comunión con Dios. En Génesis 3:15 tenemos la primera promesa de la venida del Redentor, que nos habla del plan de salvación de Dios para con el hombre.

Bosquejo de la lección

1. Dios forma a Adán del polvo de la tierra
2. Dios hace una compañera para Adán
3. Adán y Eva viven felices en el Huerto
4. La serpiente tienta a Eva
5. Adán y Eva comen del fruto prohibido
6. Dios castiga a Adán y Eva por su pecado
7. Dios promete enviar un Salvador

Para captar el interés

Imaginemos que hay un avión especial para viajar en el tiempo, que nos permite retroceder en la historia hasta llegar a un mundo completamente nuevo. Allí nos encontramos con Eva, la esposa de Adán. Sentada bajo la sombra de un árbol nos habla de Dios. Le preguntamos de dónde viene lo malo.

«¿Lo malo? –dice Eva–. No hay nada malo, pues todo lo que Dios hizo es bueno.»

Así era; no había maldad, ni enfermedad, ni muerte.

Quizá nos encontramos con Adán. Él se encarga de mostrarnos todas las maravillas de la creación divina: los árboles, las plantas, los animales... y nos explica que de todo árbol se puede comer, menos el fruto del árbol que está en medio del huerto.

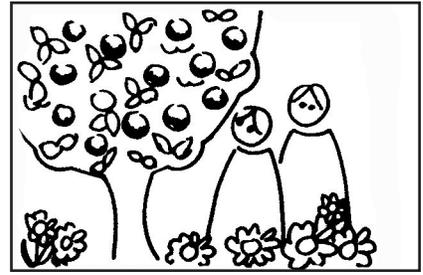
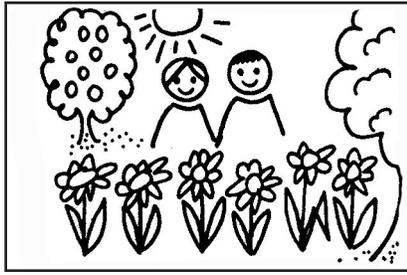
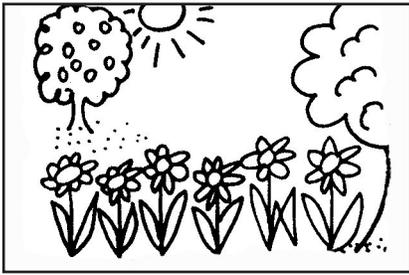
Qué interesante hubiera sido viajar hasta esos tiempos, ¿verdad? Pero lo vamos a hacer, mediante las páginas de la Biblia.

Lección bíblica

¿Recuerdan lo que aprendimos en la lección pasada? Sí, que Dios hizo nuestro hermoso mundo y que estaba lleno de todo lo bello que uno puede imaginar. Pero faltaba algo. Dios quería alguien a quien pudiese amar más que a todos los animales y las cosas que había creado.

Entonces Dios hizo al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida; y fue el hombre un ser viviente. También le dio una bella compañera.

Adán y Eva vivían en un mundo hermoso y feliz. No sabían lo que era el temor, la angustia, y la muerte. Los lobos, las ovejas, y todos los animales vivían en paz y sin temerse el uno al otro.



La primera pareja se amaba mucho. Juntos, Adán y Eva veían a las aves hacer sus nidos y cómo daban de comer a los pajaritos. Miraban a la leona jugar con sus leoncitos. Caminaban entre los árboles y se deleitaban con el aroma de las flores. Por las tardes, Dios se paseaba en el huerto y juntos conversaban.

Cuando caminaban por el centro del hermoso jardín donde vivían, miraban el árbol del bien y del mal.

—Eva —decía Adán—, Dios dice que no debemos comer de ese árbol. Si desobedecemos vamos a morir.

Parecía que jamás iba a pasar nada malo en el Edén; pero no fue así. Un día, mientras Eva andaba por el huerto, oyó una voz que le dijo:

—Eva, ¿conque Dios dijo que no coman de todo árbol del huerto? Ja, ja, ja.

Eva miró y vio una serpiente.

—¡Oh, no! —le respondió—. Dios ha dicho que podemos comer de todos los árboles del huerto. Sólo del árbol que está en medio del huerto no podemos comer. Si lo hacemos, vamos a morir.

—¡No van a morir! —dijo la serpiente—. Dios sabe que el día que ustedes coman de ese fruto serán como Dios. Sabrán la diferencia entre el bien y el mal.

Eva miró la fruta del árbol. ¡Qué hermoso era el árbol y qué linda la fruta! Entonces, tomó del fruto y comió. Luego dio también a Adán, y él comió.

En ese momento, comenzaron las penas de la humanidad. Por primera vez Adán y Eva tuvieron miedo. Habían hecho lo que Dios les dijo que no hicieran. Ellos desobedecieron a Dios. Esa fue la peor elección que jamás hicieron. Así entró el pecado al mundo. Por la desobediencia de ellos, todos somos pecadores.

Esa tarde no salieron a conversar con Dios. Al oír la voz de Dios se escondieron. Así como nosotros cuando hacemos algo malo. Luego se echaron la culpa el uno al otro.

Adán culpó a Eva, y Eva culpó a la serpiente. Así también somos nosotros. Echamos la culpa a otra persona por algo que hemos hecho. ¡Qué pena y qué dolor!

Dios castigó a Eva y a Adán. Ya no podían vivir en el hermoso huerto. Tuvieron que salir y sembrar ellos mismos la tierra. Adán tuvo que trabajar y sudar para comer su pan.

Aunque Adán y Eva habían sido desobedientes, Dios no se olvidó de ellos. Los vistió con túnicas y, además, les prometió que un día vendría un Salvador. Ese Salvador es Jesucristo, que nos perdona y limpia nuestro pecado, de tal manera que Dios nos ve como si nunca hubiésemos pecado. ¡Aleluya!

Aplicación

(Repase el texto para memorizar.) El pecado nos separa de Dios (*muestre un corazón negro*). Pero hay alguien que puede limpiar nuestro corazón. Es Jesús. Con su sangre preciosa (*muestre un corazón rojo*) nos limpia de todo pecado. Así nuestro corazón queda limpio (*muestre un corazón blanco*), como el primer corazón que hubo en la tierra.

No tienes que ser como Adán y Eva, que escogieron pecar. Esta semana, y toda tu vida, puedes decir «no» cada vez que seas tentado a pecar contra Dios. *(Invite a los niños que no han recibido al Señor en su corazón a hacerlo. Ore con los que respondan a la invitación. Anímelos a ser obedientes y respetuosos.)*

Texto para memorizar

*Pues todos han pecado,
y están privados de la gloria de Dios.
Romanos 3:23*

Actividad de repaso

Use los corazones de cartulina de la *Aplicación* para que los niños expliquen cómo nos mancha el pecado y cómo Jesucristo nos limpia con su sangre preciosa.

Provea cartulina para que los niños hagan corazones y expliquen a sus amigos el plan de la salvación.

Ayudas visuales

1. Corazones de cartulina: negro, blanco, y rojo
2. Dibujos para la pizarra
3. Dibujo de Adán y Eva
4. Texto para memorizar



**Pues todos han
PECCADO
y están privados
de la gloria de Dios.**

Romanos 3:23